
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL MARTES 25 DE MAYO DE 1813.

PRUSIA.

Berlin 10 de Abril.

El general conde de Wittgenstein ha dirigido el siguiente oficio á M. de L'Estocq, gobernador militar del territorio entre el Elba y el Oder.

Cuartel general de Subst 7 de Abril de 1813. — „Excmo. Sr.: me apresuro á participar á V. E. la gloriosa accion del 5 de este mes, emprendida con el objeto de disipar el terror de los habitantes de Berlin que temian volviese el enemigo á ocupar aquella ciudad.

„El general Borstell habia avanzado con su cuerpo hasta Walhertz con el objeto de bloquear á Magdeburgo por la orilla derecha del Elba; pero habiendo sido atacado el 2 de Abril por fuerzas superiores, se retiró á Nedlitz, segun las instrucciones que tenia, cubriendo los cosacos los caminos que conducen á Berg y Gommern.

„El 5 del corriente obligó el enemigo al general Borstell á retroceder á Gedana (camino de Gortzke), y rechazó á los cosacos mas allá de Lutzkau y hácia Burg.

„Noticioso yo de que el vírey de Italia mandaba en persona esta expedicion, con un cuerpo de 22 á 23000 hombres, entre ellos 3000 caballos, y que su objeto era, no solamente saquear las cercanías de Magdeburgo, sino tambien hacer una tentativa contra Berlin, ignorando que yo estuviese tan cerca; determiné atacarle con todas mis fuerzas para hacerle retroceder. Al intento reconcentré el día 4 los cuerpos del general de York y del teniente general Berg en la aldea de Lietzo, estableciendo mi cuartel general en Zorest. Dí orden á los generales Borstell y Balou, que habian llegado á Ziesa el 4, para que avanzasen cuanto se lo permitiese el enemigo, y que cayesen impetuosamente sobre él el día 5 al oír el cañoneo, que era la señal de haber empezado yo el ataque.

„En la mañana del 5 avanzó á Leitzken el cuerpo del teniente general de York, y el del teniente general Berg á Magdeburgo.

„El teniente general Borstell se habia adelantado hácia Makun,

y el teniente general Balou hasta Hohenzias. A las 2 de la tarde se vió obligado el general de York á enviar su vanguardia hácia Gammern, y lo mismo hizo el teniente general Berg. La primera de las dos vanguardias dió con el enemigo cerca de Danegkou, y despues de un vivo cañoneo, le obligó á dexar aquel sitio con pérdida considerable: en consecuencia dispuse que los cuerpos de los generales de York y Berg siguiesen á la vanguardia, que estaba ya empeñada, para atacar vigorosamente al enemigo.

„Los generales Borstell y Balou hicieron lo mismo por su parte, avanzando el primero á Echdenuck y el segundo á Vehelitz, pueblos de que estaba apoderado el enemigo, y de donde le desalojó el valor de nuestras tropas.

„En todos los puntos fué obstinada la resistencia del enemigo, que tenia de su parte la ventaja del terreno; pero á pesar de esto tuvo que ceder á la bizarría de nuestras tropas, y á no haber sobrevenido la noche, que puso fin á la batalla, hubiera sido la victoria completa. No hallo términos con que manifestar á V. E. la bizarra conducta de las tropas rusas y prusianas. El regimiento de dragones de Lituania y dos escuadrones de la guardia rusa, certaron todo un regimiento enemigo de caballería, que quedó prisionero, excepto algunos que se dispersaron. La misma suerte tuvo otro regimiento enemigo de caballería, que fué atacado por los húsares de Grodno. Los tiradores del batallon de granaderos de Pomerania tomaron un cañon de campaña con su tiro de caballos; en todo se han cogido 6 carros de pólvora, y hecho prisioneros 27 oficiales y 900 soldados. El general de division Grenier y el general Grunzier han quedado heridos. La pérdida del enemigo no baxa ciertamente de 2000 hombres entre muertos y heridos. La nuestra ha sido de un oficial muerto y 7 heridos, ademas de 560 soldados entre muertos y heridos. El enemigo no nos ha hecho un solo prisionero, pues un cosaco que lo fué, logró escaparse, y aun se traxo un caballo. El 6 á medio dia envié un destacamento de infantería, artillería y caballería en busca del enemigo, que se habia retirado de todos los puntos por la noche, y no pudo alcanzarle por haber cortado este todos los puentes en su retirada á Magdeburgo.

„Ahora estoy ocupado en dar disposiciones para que se hagan atrincheramientos en Clus, Königshorn y otros puntos, á fin de que el general Balou pueda con mayor seguridad bloquear á Magdeburgo por esta parte. — *F. D. Aubrai*, jefe del estado mayor, en nombre del conde Wittgenstein.”

ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Córtes generales y extraordinarias en la sesion de 24 del corriente á la renovacion de su presidente, vicepresidente y uno de sus secretarios; salieron electos, para presidente el Sr. D. Florencio Castillo, diputado por Costa-Rica; para vice-pres-

sidente el Sr. D. Manuel Valcarce Saavedra, diputado por Galicia; y para secretario el Sr. D. Juan Manuel Subrie, diputado por la provincia de Jaen.

Parte dirigido al presidente interino del Cuzco por el general D. José Manuel de Goyeneche desde su cuartel general de Potosí, á 6 de Octubre del año pasado.

„Desde que comuniqué á V. S. los últimos partes que dió mi mayor general, comandante en jefe de mi vanguardia, de la gloriosa victoria que su cuerpo de guerrillas consiguió de los enemigos en el rio de las Piedras, he esperado con cuidado el éxito de su marcha sobre el Tucuman, por el anuncio que en aquellos hacia de que le esperarían en aquella ciudad con prevenciones de hacer el último esfuerzo de ofensa y defensa. La mañana de este dia he tenido aviso suyo, de que en efecto el 24 del mes último lo habían atacado con extraordinario denuedo en las goteras de dicha ciudad; y que sus batallones le habían resistido con no menor valor. Llegaron estos á estrecharse con los de los enemigos al arma blanca, durando esta refriega por mas de 3 cuartos de hora. Los contrarios tuvieron grande descalabro en sus tropas disciplinadas: las nuestras tambien lo han sufrido, aunque no de tanta consideracion. Los equipages padecieron por la rapacidad de los milicianos de Tarija que los escoltaban, los cuales se ocuparon en saquearlos durante la accion. Mi mayor general se propuso cortar á los enemigos el camino de Santiago; pero este proyecto se frustró por la impericia del guia: y así ocupando los arrabates por precaver alguna traycion en el centro de la poblacion, se mantuvo con su ejército reunido en posesion del campo de batalla hasta la madrugada del 26, en que acordó militarmente su retirada, que verificó trayéndose una culebrina de á 6. La noche del 27, desde la posta del Aldurable, á 16 leguas del Tucuman, me da parte por mayor del suceso de su jornada, y de que por faltarle las municiones se habia decidido á retirarse, conduciendo 80 prisioneros entre soldados y sirvientes del ejército contrario, con los cuales se dirige hasta el Pasage ó Cobes, en donde esperará mis determinaciones, reducidas por ahora á reforzarle con la division del coronel Astete que se halla en Tapia, y remitirle municiones. Me ofrece el detalle oficial de la accion, que por lo incómodo de la marcha y algunas circunstancias que le faltaban no habia podido arreglar: luego que lo reciba lo transmitiré á V. S. para su inteligencia. — Dios guarde á V. S. muchos años. — *José Manuel de Goyeneche.* — Sr. presidente interino del Cuzco.”

Parte circunstanciado que se cita en el anterior.

„Desde el pueblo del Rosario dí á V. S. parte del progreso de mis marchas hácia Tucuman: el 22 campé en Tapia, á ocho

leguas de la ciudad, y mi vanguardia en el Ojo del agua adelantada 2 leguas: revistéla, y di orden que al siguiente 23 hiciese toda la tropa montada y guerrillas una llamada falsa al enemigo por el camino real de los Nogales, acercándose á la poblacion para conocer sus disposiciones, y hacerle entender intentaba aproximarme por aquel punto, caminando yo con el grueso del ejército al punto de Tafi hácia la derecha. El 24 debia yo dirigirme á tomar la posicion de los caminos reales del Tucuman á Santiago con el objeto de interceptar al enemigo toda comunicacion, y atacándole por retaguardia dexarle sin retirada: en la marcha, despues de la descubierta, ordené se me incorporase la vanguardia para operar unida. Levanté mi campo á las 7, y emprendí mi marcha, llevando de descubierta la compañía de dragones de sañineros de Tarija, la guerrilla de Abancay, y 25 hombres montados del real de Lima á las órdenes del capitan graduado D. Ignacio Mena: las tropas seguian, situado yo á la cabeza en el orden siguiente: 2 cañones volantes á los órdenes del teniente D. Miguel Hinojosa, el real de Lima, Paruro, Abancay y Cotabambas, menos las compañías de granaderos que formaban con los húsares de Tinta y dragones de caballeria de Chichas la columna de vanguardia: la de Tarija cerraba mi retaguardia, y los voluminosos equipages del ejército seguian inmediatos: la artilleria de batalla y parque ocupaba el centro. En este orden llegamos, á las 9 del dia, á los manantiales, 2 leguas de la ciudad: descansó la tropa, y mandé que 2 compañías de Chichas saliesen de la vanguardia para sostener los movimientos de algunas partidas de caballeria enemiga, que sobre mi costado izquierdo habian hecho á lo lejos algunos movimientos, y que á la mayor brevedad se me incorporase la vanguardia que queria dexar á mi retaguardia, por deber á poco camino separarme de las cercanías de la ciudad, y dexarla esta para sostener cualquiera salida del enemigo.

„Cuando seguia mi marcha con rumbo hácia el camino de Santa Bárbara, segun mi plan, fuí informado por las descubiertas de que se acercaban gruesas partidas enemigas sobre mi izquierda, y haciendo continuar la marcha en desfilada para reconocerlas, se me acercó la batalla enemiga compuesta, al parecer, de 3 á 4000 hombres entre infanteria y caballeria, siendo de esta la mayor parte. Los prácticos, contra mis prevenciones y cálculo, me inclinaron hácia la ciudad á menos de media legua, cuando debia separarme de ella mas de una y media; girando, pues, sobre la izquierda, presenté el frente en toda la extension de mi línea, y ordené que mis descubiertas batiesen el campo por la izquierda en clase de guerrillas, mientras yo lo reconocia. Rompió el fuego el enemigo con una pieza de á 6 y 2 de á 4, siendo sus primeros tiros con bastante buena direccion; pues mataron 4 hombres en la línea de Cotabambas y Abancay. Este batallon, sin mi orden ni tiempo, pues aun no habia armado mi artilleria de batalla, rompió el fuego avanzando sobre el enemigo, y le siguió Cotabambas. Así empeñada la ac-

cion ántes de tiempo volé al frente del real de Lima y Paruro, y haciéndolos avanzar en batalla con un cuarto de conversión sobre la izquierda, en menos de 10 minutos envolví la infantería enemiga y su caballería de la izquierda, tomándola sus 3 piezas: la infantería estaba de rodillas implorando clemencia, y su caballería, en un grupo, que no podía ni moverse, buscaba por donde romper. A este amago la infame caballería de Tarija huyó, Cotabambas retrocedió por su flanco izquierdo, que le formaba la compañía de Puno, y siguiendo las demas y el batallón todo de Abancay, reanimó á los enemigos, que perseguidos por mí, colocaron la infantería á mi retaguardia, y la caballería en su fuga logró sequear mi parque y equipages. Envueltos todos, y con un fuego á quema ropa y á la bayoneta, empezaron á retirarse mis tropas hácia el punto que habia señalado para acamparnos. Los enemigos aprovecharon este desorden para introducir su guarnición en la plaza, llevarse mi artillería de batalla y municiones, y los prisioneros que hallaron en el camino: y así huyendo ellos por un lado y nosotros por otro, quedó el campo sin tropas.

„A poca distancia reuní mis batallones, les dí algun descanso, é hice nuevas combinaciones para buscar al enemigo; la columna de vanguardia, al anuncio del fuego general, aceleró sus marchas, sin mas óbáculo que encontrar la caballería enemiga de la derecha, la que dispersó con 3 cañonazos, haciéndoles perder su formacion, y dirigiéndose en grupos por distintos caminos, siguió hasta reunirse conmigo: entonces volví al momento sobre la plaza. A mi aproximacion y al vivo fuego de la artillería que se les dirigió, huyeron precipitados los enemigos introduciéndose en la poblacion. Su caballería, que saqueó las cargas, y fué derrotada por el destacamento de mi columna de vanguardia, intentó entrar en la plaza por el camino de los Lules, y fué rechazada y perseguida nuevamente por la mia, habiendo quedado yo á las 3 de la tarde en posicion de todos los arrabales, campo de la accion y del cañon de á 6, que roto su exe no pudieron en la precipitada retirada introducir en la ciudad.

„En este instante intimé la rendicion de la ciudad, y habiéndome contestado el mayor general Diez Velez con las falsedades que acostumbran, me mantuve con algunas guerrillas por las bocas calles, no habiéndome sido posible por la falta de municiones asaltar la plaza, que con anticipacion habian fortificado con fosos en las calles, y artillería gruesa á sus ángulos: pasó, pues, aquella noche esperando que al amanecer me buscasen los restos de su ejército, y que su general en gefe y segundo que habian salido de huida en la accion, pudiesen intentar con los de la ciudad alguna salida, pero no tuve esta satisfaccion que me hubiera hecho dueño de cuanto habia perdido. El 25 permanecí en posicion de la campiña, y de la mayor parte de la ciudad, tomando mis providencias para curar mis heridos, mantener mi tropa, recoger armamento, y destruir

enteramente su fábrica de fusiles, aprovechándome de sus magníficos tornos y herramientas que he conducido. Algunas partidas que se presentaron á lo lejos fueron escarmentadas, y rescaté á varios prisioneros que introducían en la ciudad, creyendo que mis tropas fuesen las suyas; tal fué la confusion y dispersion en que quedaron. El coronel Melles se presentó en este dia con pliegos de Belgrano, que se hallaba en los Lules, á los que contesté inmediatamente.

„Nuestra pérdida ha consistido en 5 cañones de los de mi dotacion, y 2 que habia tomado al enemigo; el parque en su mayor parte ha sido destruido, y algunos equipages saqueados, en los que fué comprendida la tesorería que llevaba 16000 pesos, y entre ellos 3 de depósitos de la oficialidad, habiéndose aprovechado mi ejército de la mayor parte por represalia. Me ha sido muy sensible, así como á todos mis compañeros, la pérdida del digno comandante del real de Lima D. Antonio Suarez, muerto en la accion, y la del valiente coronel de Cotabambas D. Mariano de Peralta, que de sus heridas pereció en la ciudad demostrando hasta su último aliento su honor, entusiasmo y firme carácter.

„Reconocido por mí el campo de la accion, y por mis órdenes los demas puntos, puedo sin la menor exágeracion asegurar á V. S. que los enemigos han dexado en el campo de batalla muy cerca de 700 muertos: que su dispersion ha sido cuantiosa, habiendo partidas que llegaron hasta Santiago del Estero, y que su terror y nuestra opinion, por mas que intenten desfigurarlos, ha crecido de punto. Les he hecho entre soldados y paisanos 80 prisioneros, y les he inutilizado la pieza de á 6 que tomé en la accion, porque su peso y volumen me era embarazoso.

„Pocas acciones pueden presentarse en nuestro suelo mas sangrientas, y nuestras tropas han demostrado su valor y pericia; pues si por un momento salieron del orden en su retirada, volviendo una hora despues con mayor entusiasmo al ataque, prueban hasta la evidencia su disciplina.

„Mi situacion en los arrabales del Tucuman era muy apurada, pues no teniendo municiones de repuesto, podia con poco fruto consumir las únicas que me debian salvar. Si atacaba la plaza, y no conseguia su posesion, era perdido mi ejército; tomé, pues, el único arbitrio que me quedaba, emprendiendo una retirada de mas de 80 leguas por un pais enemigo, sin caballada, sin mulas de transporte, sin víveres, sin prácticos, con mi tropa cansada, despues de 200 leguas de marcha sin descanso alguno, y confiando en el valor, fortaleza y sufrimiento de mis soldados; y en la imposibilidad en que habia dexado al enemigo. Salí, pues, de las calles del Tucuman á las 3 de la mañana del 26 del pasado. No puedo ponderar á V. S. las penalidades de mi espíritu á cada legua de camino: el transporte de mi tren, el de 80 heridos, y otros tantos prisioneros que conducía, y el cargamento de fusiles, aumentaban mis embarazos. En cada campamento que sin eleccion tomaba por mediar las

distancias, ó la proporcion del agua, era preciso buscar víveres con mil riesgos é inmensa fatiga, porque todo lo habian procurado retirar ó inutilizar; pero llenos todos de una constancia heroica, y sin oír una murmuracion en mi tropa ni oficialidad, que la mas ha caminado á pie, he tenido la satisfaccion de posesionarme de esta ciudad, de haber recibido mis convoyes de municiones y la cavallada, teniendo á toda mi tropa expedita y deseosa de volver al campo del Tucuman, donde dexamos indecisa nuestra gloria por un incidente fuera de cálculo, y que no lo ha ocasionado ni el valor, ni la pericia de nuestros enemigos, habiendo adquirido el ejército nuevos conocimientos y perfeccion en su arte.

„A la quarta jornada se nos presentaron las partidas enemigas, que al mando de Diez Velez, intentaban picar nuestra retaguardia: creia el nuevo militar Belgrano fácil la empresa; pero bien á costa suya se desengañó. Diez-Velez tambien creyó posesionarse de Salta, y que se lo facilitaria mi mansion en Cobas, que figuré debía ser permanente; pero noticioso de que se dirigia desde la Cabeza del Bucy para la ciudad, tomé el camino de las Legunas el 10, y á su vista me acuartelé el 11, despues de haber batido en mi entrada como 200 que se acercaron á incomodar al capitan Castro, que formaba mi vanguardia, y que con tres compañías de granaderos se habia adelantado á tomar posesion de la poblacion. En el mismo dia se retiró Diez-Velez con su decantado ejército, que consiste en poco mas de 600 hombres y 29 piezas de á 4: ignoro su paradero, pero mis partidas han corrido la campaña hasta 9 leguas sin embarazo. He prevenido que el goberrador electo para esta plaza, el mayor general, y el coronel Astete con su division, se me incorporen, pues Jujuy, guarnecido con el batallon de Cotabambas, nada tiene que temer, despues de su gloriosa defensa. Al brigadier Picoaga he prevenido que descanse en Jujuy, y que á su llegada se me incorporará toda la guarnicion.

„Faltaria á mis deberes si dexase de hacer presente á V. S. que toda la oficialidad y tropa se ha portado con el valor y constancia que tanto los distingue: el dia de la accion lo mostraron á mi lado en los momentos mas apurados, el capitan de zapadores teniente coronel D. Francisco Noriega, su teniente D. Mariano Portillo, y su alférez D. Francisco del Corral; el capitan D. Jacobo Rodriguez, el teniente de la guerrilla de Albancay D. José Mariano Silva, oficial el mas vigilante, activo é intrépido; su segundo D. Carlos Samborain y D. Casimiro Figueroa, que fué voluntario á la descubierta desde el principio de la accion. Mis ayudantes el capitan D. Mariano Flores, y el teniente D. Juan Manuel de la Fuente, estuvieron á mi lado, y llevaron mis órdenes con la mayor puntualidad. El capitan graduado D. Marcos Llamas, que agregué á mis edecanes, no se me separó un momento, y me proporcionó su caballo en un lance bien apurado en que me mataron el que montaba. El teniente D. Tadeo Lezama, intrépido, activo y de toda mi

confianza, ha hecho servicios muy importantes en la accion y retirada, habiendo sido agregado igualmente á mi ayudante de órdenes. El tesorero de la real casa de moneda de Potosí D. Manuel Carrion fué mi compañero en la accion, corriendo todos los riesgos, y su actividad, talento y decision me ha sido de mucho alivio en el viage, igualmente que la del comisario de guerra D. Tomas de Candaño, que cada dia se hace mas recomendable por su actividad y constancia.

„La columna de vanguardia no pudo en la accion demostrar su mérito; pero así á la ida, como en nuestra penosa retirada, se ha hecho acreedora á la mayor consideracion. El coronel D. Marcos Llano; el teniente coronel D. Antonio Lefdael; el teniente coronel D. Juan Tomas Moscoso, que ha tomado el mando de Abancay, y ha desempeñado mis órdenes con el mejor acierto, é infatigable buena voluntad; el capitán D. Saturnino Castro, que lleno de espíritu, talento y voluntad ha sido el último de mi vanguardia, y ha ocupado siempre el mayor peligro; su hermano el alférez D. Pedro Antonio, y el de la caballería de Tinta; el valiente y activo Don Julian Campana; el comandante y segando de las guerrillas del Real de Lima, teniente D. Juan Vizcarra; D. Jacinto Risco; y el capitán de la de Paruro D. Cristobal Martinez; y su alférez D. Alexo Gomez han llevado el peso de guardias avanzadas diariamente, y su serenidad y valor han proporcionado una marcha cómoda al ejército; á todos los recomiendo á V. S. muy particularmente.

„He sido informado de que el comandante de Sinti D. Matías Morales, que fué hecho prisionero, entró en la accion lleno de valor entusiasmado á su tropa: que el capitán Fanoia de Abancay, que se dice herido y prisionero con el distinguido de Paruro D. Manuel Olaguivel muerto, fueron los primeros que con sable en mano se posesionaron del cañon enemigo.

„Hay otras mil brillantes acciones que la premura del tiempo no me permite comunicar á V. S., y que lo haré cuando tenga menos atenciones.

„La alta consideracion de V. S. dispensará lo atrasado de esta parte, haciéndose cargo de que la interceptacion de los caminos, y las atenciones del mismo ejército no me han dado tiempo ni para el descanso natural: que 20 dias de continuos afanes, cuidados y vigilancia hasta el de hoy han ocupado sin arbitrio todos los momentos de mi existencia. Si he desempeñado con acierto y á satisfaccion de V. S. el mas crítico lance en que se han visto las armas del rey, mis fatigas estan premiadas. — Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel principal de Salta 16 de Octubre de 1812. — *Pio de Tristan*. — Sr. general en jefe.”